



HERRAMIENTAS PARA LA

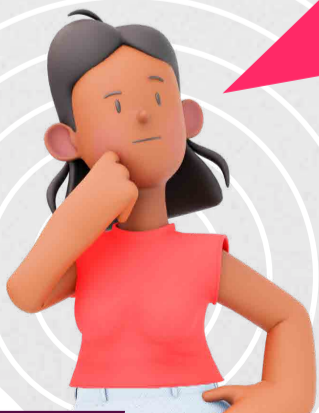
DOCENCIA IGUALITARIA



Hola profe, estamos nuevamente contigo. Hoy te invitamos a reflexionar sobre la misoginia y la misoginia internalizada. Pensarás, ¿misoginia? ¿misoginia internalizada? Sí, así como lo lees.

Los diccionarios comúnmente definen la misoginia (etimol. misos y gyne) como odio, aversión o desprecio hacia las mujeres. Sin embargo, en 2012 su significado se expande para incluir los prejuicios arraigados contra las mujeres (Macquarie Dictionary, 2012).

En todas las formas de relación, contextos y espacios de actuación **todas las personas** podemos incurrir en prácticas misóginas, expresarnos con misoginia, asumir actitudes hostiles o tomar decisiones basadas en los prejuicios hacia las mujeres, el rechazo, la devaluación, la discriminación y violencia contra las mujeres.



Y sabías profe, que las mujeres también tienen tan internalizada la misoginia que justifican, reproducen y naturalizan las violencias contra las mujeres, lo femenino y las personas feminizadas. Perpetuar estos comportamientos y creencias nos impiden alcanzar la igualdad y la equidad en la sociedad.

Ilustremos algunos ejemplos cotidianos que muestran la misoginia internalizada entre mujeres y que aún no han hecho conscientes:

Sentir y pensar que otras mujeres son mi competencia. O que las mujeres rivalizamos y competimos entre nosotras, porque está en nuestra "naturaleza" femenina. O que la amistad entre mujeres es imposible.

Expresiones despectivas como:

Puta, zorra, perra, promiscua, golfa, mostrona, buscona, machorra, marimacha, arepera para referirse a una mujer que decide sobre su sexualidad, su cuerpo y disfruta de su vida sexual.

Hay mujeres que son muy histéricas y envidian lo que pueden hacer los hombres.

Soy muy crítica de las mujeres que se preocupan demasiado por su autoimagen.

Sentir que tienes autorización para criticar los cuerpos de otras mujeres, sus intereses o preferencias.

"Yo no soy como otras mujeres".
"Es que yo no soy una cualquiera"

Referirse o dirigirse a las mujeres mayores de 18 años como "niñas".

El peor enemigo de una mujer es otra mujer. Pensar y decir que las mujeres se llevan mejor con los hombres que con otras mujeres, porque los hombres son objetivos y no son dramáticos.

Reproducir la idea de que la responsabilidad sexual y afectiva le corresponde exclusivamente a las mujeres.

Responsabilizar exclusivamente a las mujeres que acceden a relaciones sexoafectivas con hombres casados, con relaciones de pareja o noviazgo.

Profe, si identificas algunas de estos comportamientos, actitudes y expresiones que evidencian misoginia, entonces te invitamos a que te permitas cuestionar cada una de estas prácticas en todos tus espacios cotidianos, incluyendo el aula de clases.

Los efectos de las expresiones y actitudes cargadas de prejuicios hacia las mujeres son diversos y están orientados a formas de control social que operan sobre el campo de acción de las mujeres, restringen el lugar social y el espacio físico que ellas ocupan.

¡Ánimo profes, siempre estamos en continuos aprendizajes!

Nunca es tarde para que hagamos transformaciones subjetivas que se reflejen en nuestras actitudes.